

EDITORIAL

Objetivos de Desarrollo del Milenio: en la búsqueda de un orden ecológico social menos excluyente

En el año 2000 la Asamblea General de la ONU con sus 193 países miembros en ese momento asumió el compromiso de hacer menos desigual el desarrollo humano. La Declaración del Milenio y la determinación de las metas concretas para materializar lo refrendado en ella, en lo que se denominó Objetivos de Desarrollo del Milenio, retomó los principios de la Carta de las Naciones Unidas y reanimar el espíritu de aunar todos sus esfuerzos hacia el fin común de garantizar un mundo de derecho, paz, seguridad, equidad, equilibrio y desarrollo económico, social y cultural, a las generaciones futuras. Cuestión aún lejos de alcanzarse. Las aspiraciones de estos objetivos resultan adecuadas con la realidad del planeta al iniciar el siglo XXI y aspiraban cumplir los siete primeros objetivos para el año en curso (2015).

Objetivos de Desarrollo del Milenio:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- Lograr la enseñanza primaria universal.
- Promover la igualdad de género y autonomía de la mujer.
- Reducir la mortalidad infantil.
- Mejorar la salud materna.
- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Según el informe anual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 2013:

- Unos 1 570 millones de personas, vivían en condiciones de pobreza "multidimensional".
- De los 137 millones de niños que entraron a primer grado en 2011, era probable que 34 millones de ellos abandonasen la escuela antes de finalizar la primaria.
- En todo el mundo, las mujeres ocupaban solo el 25% de los puestos de gerencia.
- 6,9 millones de menores de 5 años murieron en 2011, mayormente de enfermedades prevenibles.
- En 2010, en África subsahariana (56%) y Asia meridional (29%) se produjo el 85% de las muertes maternas, con un total de 245 000.
- En 2010 se registraron como nuevas infecciones con VIH 2,7 millones de personas de las que el 70% se detectaron en África subsahariana.
- Desde 1990, las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) se incrementaron en más del 46%, mientras que en 2009 en todo el mundo solo disminuyeron en un 0,4%.

Aunque su cumplimiento cabal y universal esté lejos de 2015, los resultados alcanzados hasta el momento brindan algún aliento, a partir de que en algunas regiones del mundo, el escenario ha presenta mejoras en el acceso a los bienes y servicios.

En 2013, se reveló un fenómeno sin precedentes que hizo que el reporte universal de ese año se subtitulara “El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso”.

Este informe da cuenta que: "Nunca antes en la historia, las condiciones de vida y las perspectivas de futuro de tantas personas habían cambiado tanto ni tan rápido". Según se declara, más de 40 países (periféricos) en desarrollo han efectuado mayores avances en desarrollo humano en las últimas décadas de lo que se había previsto y se vaticina que para 2020, la producción combinada de las tres economías líderes del Sur (China, India y Brasil) superará la producción total de Estados Unidos, Alemania, el Reino Unido, Francia, Italia y Canadá. Por supuesto estos análisis se circunscriben a la macroeconomía.

Un importante impulso proviene de las transformaciones sociopolíticas de América Latina y el Caribe, centradas en potenciar el desarrollo local, la participación ciudadana, la salud y la educación con acceso universal. Estas transformaciones se orientan desde una perspectiva de integración, materializada en el ALBA, UNASUR, MERCOSUR, y la CELAC, entre los grupos regionales de mayor impacto, cuyos vínculos comerciales con el gigante asiático y Rusia, brindan beneficios económicos significativos para los países implicados.